

COMPETENCIAS PROFESIONALES DEL LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE.

Carlos J. Boned Pascual, Gabriel Rodríguez Romo, Juan I. Mayorga García y Álvaro Merino Jiménez

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Universidad Europea de Madrid

RESUMEN

En el marco de la Declaración de Bolonia, la identificación de las competencias de cada disciplina adquiere una gran relevancia de cara a la elaboración de los futuros planes de estudio. Por ello, el objetivo que se planteó en el presente estudio fue realizar una primera aproximación al perfil competencial del Licenciado en Ciencias de la A. Física y del Deporte. Participaron 92 expertos, vinculados a los diferentes ámbitos profesionales del sector, a los cuales se les administró un cuestionario con el fin de que valoraran la importancia que tenían 37 competencias, previamente seleccionadas, para un desempeño profesional brillante. Los resultados obtenidos en el estudio mostraron que las diez competencias más valoradas eran: responsabilidad, capacidad de planificación, capacidad para tomar decisiones, confianza en uno mismo, identificación con el proyecto, capacidad de escucha, iniciativa, automotivación, creatividad y capacidad para establecer relaciones sociales.

Palabras Clave: licenciado, actividad física, deporte, competencias profesionales.

INTRODUCCIÓN

La Declaración de Bolonia de Junio de 1999 aboga por la creación, para 2010, de un espacio europeo de enseñanza superior coherente, compatible y competitivo, adoptando un sistema de titulaciones fácilmente reconocibles y comparables. En este sentido, adquiere una especial importancia el tratar de identificar las competencias genéricas y específicas de cada disciplina, las cuales servirán como punto de referencia para la elaboración y evaluación de los planes de estudio. Este es, precisamente, uno de los principales objetivos que persigue el proyecto piloto denominado *Tuning Educational Structures in Europe* (González y Wagenaar 2003).

Las definiciones de competencias profesionales son múltiples y variadas. Así, por ejemplo, Bunk (1994: 9) señala que un individuo denota competencia profesional cuando “dispone de los conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para ejercer una profesión, puede resolver los problemas profesionales de forma autónoma y flexible, y está capacitado para colaborar en su entorno profesional y en la organización del trabajo”. Este autor defiende, por tanto, cuatro tipos distintos de competencias: técnicas (conocimientos, destrezas, aptitudes...), metodológicas (procedimientos), sociales (formas de comportamiento) y de cooperación (formas de organizar).

Por otro lado, Renau (2001) restringe el concepto de competencias profesionales a las conductas y actitudes de las personas ante una responsabilidad en un puesto de trabajo. Asimismo, afirma que el sistema educativo debe incorporar en sus métodos y en su tiempo formativo, además de los conocimientos técnicos y científicos y de las destrezas o habilidades para ejercerlos, el interés por fomentar este tipo de conductas y actitudes, es decir, por atender a las competencias profesionales como elementos identificadores de una actitud profesional adecuada a los tiempos modernos.

Podríamos seguir citando numerosas definiciones de competencias profesionales, pero no es el objetivo de este estudio. En definitiva, y al margen de posibles diferencias y matices conceptuales, puede decirse que las competencias profesionales resultan de la integración de capacidades conceptuales (el “saber” profesional), procedimentales (el “saber-hacer” profesional) y actitudinales (el “saber-ser” profesional) en el ámbito de ejercicio de la profesión.

Pues bien, en el año 2001, y en concordancia con las directrices de Bolonia, el Instituto de Psicología y Pedagogía de la Universidad Europea de Madrid (IPP-UEM, 2001), desarrolló un estudio DELPHI sobre Evaluación de Competencias en el alumnado de la Universidad, cuyo objetivo fundamental era obtener información sobre las características que debería reunir un recién licenciado para afrontar con éxito su incorporación al mundo laboral al margen, por supuesto, de los conocimientos técnicos y teóricos adquiridos durante la carrera. Es decir, se trataba de un estudio encaminado a definir las “competencias actitudinales” del recién licenciado, sin referencia expresa a una disciplina concreta y dejando a un lado las capacidades conceptuales y procedimentales.

En el estudio participaron 120 expertos de diferentes ámbitos profesionales y se implementó en tres fases sucesivas. Como resultado final se obtuvieron las nueve competencias que, a juicio de los expertos, resultaban más importantes para un desempeño profesional brillante: responsabilidad, iniciativa, capacidad para trabajar en equipo, respeto a los valores éticos, flexibilidad, capacidad para pensar de forma lógica y sistemática, capacidad de análisis, confianza en uno mismo, identificación con el proyecto/tarea y habilidades comunicativas.

Tomando como punto de partida los resultados de este trabajo que, como ya se ha indicado, tenía un carácter general, en el presente estudio se trató de realizar una primera aproximación, de carácter exploratorio, al perfil competencial del Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, así como a las competencias específicas de sus diferentes ámbitos profesionales.

MÉTODO

En el estudio participaron un total de 92 expertos, vinculados a entidades que prestaban servicios de muy diversa índole relacionados con la actividad física y el deporte. El 13% fueron mujeres y el 87% restante varones. En el panel de expertos se incluyeron representantes de los diferentes ámbitos profesionales del Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. En la Tabla 1 se refleja la distribución final de la muestra en función de esta variable.

Tabla 1. Distribución de la muestra según ámbitos profesionales.

ÁMBITO	n	%
Entrenamiento deportivo (en diferentes categorías)	42	45,7
Organización y gestión de entidades y servicios deportivos.	18	19,6
Actividades en el medio natural.	5	5,4
Educación física (educación secundaria).	7	7,6
Actividad física y salud.	20	21,7
TOTAL.	92	100,0

Para la recogida de datos se empleó el cuestionario desarrollado por el Instituto de Psicología y Pedagogía de la Universidad Europea de Madrid en el estudio DELPHI sobre Evaluación de Competencias en el alumnado de la Universidad (IPP-UEM, 2001). El procedimiento seguido para la elaboración de este cuestionario fue el siguiente: en una primera fase, se mantuvieron entrevistas en profundidad con los Decanos de las distintas

Facultades de la Universidad, así como con 26 expertos de diferentes ámbitos profesionales. El objetivo de dichas entrevistas fue recabar información sobre las características que diferenciarían a un recién licenciado excelente (con excelente potencial para desarrollar su carrera profesional) de otro que no lo fuera.

El análisis cualitativo de la información obtenida se tradujo en 37 competencias que los expertos consultados consideraron relevantes para detectar a un recién licenciado competente, esto es, con un potencial de desempeño profesional brillante (ver Tabla 2).

Tabla 2. Competencias de mayor relevancia para los recién licenciados según panel de expertos.

1. Capacidad de análisis	14. Capacidad para asignar y distribuir tareas	25. Capacidad de autocrítica
2. Capacidad de escucha	15. Automotivación	26. Autocontrol emocional
3. Capacidad de síntesis	16. Capacidad para la búsqueda de información	27. Capacidad de expresión escrita
4. Capacidad para pensar de forma lógica y sistemática	17. Capacidad para establecer relaciones sociales	28. Autodisciplina
5. Capacidad para tomar decisiones	18. Perseverancia	29. Capacidad para influir en los demás
6. Capacidad para trabajar en equipo	19. Capacidad de innovación / creatividad	30. Capacidad para hacer y recibir críticas
7. Confianza en uno mismo	20. Capacidad para integrar conocimiento	31. Capacidad para asumir riesgos
8. Flexibilidad	21. Capacidad de planificación	32. Deseo de éxito personal
9. Identificación con el proyecto / tarea	22. Autoaprendizaje	33. Deseo de servir a los demás
10. Iniciativa	23. Orientación a los resultados	34. Capacidad para hablar en público
11. Respeto a los valores éticos	24. Capacidad para anticiparse a los problemas	35. Capacidad para gestionar crisis
12. Responsabilidad		36. Capacidad para defender los derechos propios
13. Autoconocimiento personal		37. Capacidad de negociación

Fuente: IPP-UEM (2001)

A partir de estas 37 competencias se elaboró el cuestionario final. En dicho cuestionario, el panel de expertos seleccionado debía valorar la importancia que tenía cada una de esas competencias para un desempeño brillante en el correspondiente ámbito profesional. Para ello disponían de una escala de cinco puntos, siendo 1 “apenas importante” y 5 “muy importante”.

El trabajo de campo se desarrolló entre Octubre y Diciembre de 2002. De forma previa a la administración de los cuestionarios se contactó telefónicamente con los expertos seleccionados para participar en el estudio, explicándoles el objetivo del mismo y solicitando su participación.

La mayoría de los cuestionarios se remitieron vía e-mail y, en algunas ocasiones, se acudió a la entidad para administrarlos personalmente. En todos los casos se explicaba la forma de cumplimentarlos y se hacía hincapié al experto en que el cuestionario debía contestarse teniendo en cuenta las necesidades del puesto de trabajo que desempeñaba, no autoevaluándose él personalmente respecto a cada una de las competencias que se le presentaban.

RESULTADOS

Los datos obtenidos en el estudio fueron analizados de manera descriptiva, calculándose las medias y las desviaciones típicas de las valoraciones que realizaron los expertos sobre el grado en que cada una de las competencias era importante para discriminar a un licenciado excelente. Recuérdese que la escala oscilaba entre 1 y 5, siendo 1 “apenas importante” y 5 “muy importante”. En la Tabla 3 pueden observarse los resultados correspondientes a las diez competencias más valoradas. En el extremo opuesto, cabe señalar que las cinco

competencias menos valoradas fueron, por orden decreciente, el deseo de éxito personal (Media = 3,36; DT = 1,18), la capacidad de síntesis (Media = 3,33; DT = 1,19), la capacidad para asumir riesgos (Media = 3,25; DT = 1,20), la capacidad de negociación (Media = 3,14; DT = 1,36) y la capacidad de expresión escrita (Media = 2,76; DT = 1,17).

COMPETENCIA (Escala 1-5)	N = 92	Media	D. Típica
1. Responsabilidad		4,42	0,71
2. Capacidad de planificación		4,35	0,83
3. Capacidad para tomar decisiones		4,29	0,87
4. Confianza en uno mismo		4,18	0,92
5. Identificación con el proyecto / tarea		4,16	0,92
6. Capacidad de escucha		4,13	0,84
7. Iniciativa		4,10	1,04
8. Automotivación		4,02	0,91
9. Capacidad de innovación / creatividad		4,00	0,99
10. Capacidad para establecer relaciones sociales		4,00	1,08

Por otra parte, también se procedió a analizar la importancia concedida por los expertos a cada una de las competencias en función del ámbito profesional al que pertenecían. En la Tabla 4 se reflejan los principales resultados descriptivos de las diez competencias más valoradas en cada uno de los ámbitos profesionales.

ENTRENAMIENTO DEPORTIVO (n = 42)	Media	D. T.	EDUCACIÓN FÍSICA (n= 7)	Media	D.T.
1. Responsabilidad	4,50	0,67	1. Autocontrol emocional	4,57	0,79
2. Capacidad para tomar decisiones	4,31	0,81	2. Capacidad de planificación	4,43	0,53
3. Iniciativa	4,19	1,02	3. Respeto a los valores éticos	4,14	1,21
4. Capacidad de planificación	4,14	0,90	4. Capacidad de innovación/creatividad	4,14	0,69
5. Confianza en uno mismo	4,12	0,94	5. Capacidad para tomar decisiones	4,00	0,58
6. Capacidad de escucha	4,10	0,91	6. Responsabilidad	4,00	1,00
7. Capacidad de autocrítica	4,07	0,89	7. Capacidad para gestionar crisis	3,85	1,35
8. Capacidad para integrar conocimiento	4,05	0,79	8. Capacidad anticiparse a los problemas	3,85	1,07
9. Identificación con el proyecto o tarea	4,05	0,73	9. Capacidad para hablar en público	3,71	1,38
10. Automotivación	4,02	0,95	10. Capacidad relaciones sociales	3,57	1,27
ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN (n = 18)			ACTIVIDAD FÍSICA Y SALUD (n = 20)		
1. Capacidad para tomar decisiones	4,78	0,43	1. Respeto a los valores éticos	4,65	0,59
2. Capacidad planificación	4,72	0,46	2. Capacidad de escucha	4,55	0,60
3. Capacidad para trabajar en equipo	4,50	0,71	3. Responsabilidad	4,55	0,60
4. Identificación con el proyecto o tarea	4,50	0,71	4. Identificación con el proyecto o tarea	4,55	0,99
5. Responsabilidad	4,44	0,70	5. Capacidad de planificación	4,50	0,76
6. Capacidad anticiparse a los problemas	4,39	0,70	6. Confianza en uno mismo	4,50	0,69
7. Capacidad relaciones sociales	4,39	0,78	7. Autocontrol emocional	4,40	0,75
8. Iniciativa	4,33	0,91	8. Automotivación	4,40	0,68
9. Perseverancia	4,22	0,81	9. Deseo de servir a los demás	4,35	0,81
10. Capacidad de negociación	4,22	0,88	10. Capacidad para integrar conocimiento	4,35	0,87
ACTIVIDADES MEDIO NATURAL (n = 5)					
1. Capacidad relaciones sociales	5,00	0,00			
2. Iniciativa	4,80	0,45			
3. Confianza en uno mismo	4,40	0,89			
4. Capacidad anticiparse a los problemas	4,40	1,34			
5. Capacidad para gestionar crisis	4,20	0,45			
6. Capacidad de escucha	4,20	0,84			
7. Capacidad de análisis	4,20	1,30			
8. Capacidad para tomar decisiones	4,00	1,41			
9. Capacidad para hablar en público	4,00	1,22			
10. Capacidad de planificación	4,00	1,41			

CONCLUSIONES

A tenor de los resultados obtenidos en el estudio cabe destacar, en primer lugar, que de las diez competencias más valoradas por los expertos para el desempeño profesional brillante del Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, seis de ellas coinciden con las que también obtuvieron puntuaciones más altas en el estudio DELPHI sobre Evaluación de Competencias en el alumnado de la Universidad (IPP-UEM, 2001) y en el cual participaron profesionales de disciplinas muy heterogéneas. Estas competencias coincidentes entre las diez más valoradas en ambos estudios son: la responsabilidad, la capacidad de escucha (dentro de las habilidades comunicativas), la confianza en uno mismo, la capacidad de planificación, la iniciativa y la capacidad de innovación / creatividad. En consecuencia, como capacidades de carácter más específico que debería poseer el Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, frente al licenciado universitario en general, podrían citarse las siguientes: capacidad para tomar decisiones, identificación con el proyecto / tarea, automotivación y capacidad para establecer relaciones sociales.

En cuanto a las competencias más valoradas en cada uno de los ámbitos profesionales, no es posible establecer tendencias o conclusiones a causa del reducido número de sujetos que representaban a algunos de ellos (actividades en el medio natural y educación física). No obstante, si comparamos exclusivamente las cualidades más valoradas en los tres ámbitos con una presencia más numerosa de expertos (actividad física y salud, entrenamiento deportivo y organización y gestión deportiva), con las obtenidas en general para el Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, podría decirse que en cada uno de estos tres ámbitos profesionales se demandan ciertas competencias de carácter específico. Así, por ejemplo, en el caso del entrenamiento deportivo adquieren especial relevancia la capacidad de autocrítica y la capacidad para integrar conocimiento. En el ámbito de la organización y gestión deportiva, la capacidad para trabajar en equipo, la capacidad para anticiparse a los problemas, la perseverancia y la capacidad de negociación. Por último, en el área de actividad física y salud, el respeto a los valores éticos, el autocontrol emocional, el deseo de servir a los demás y la capacidad para integrar conocimiento.

La especificidad de algunas de las competencias que se demandan en los ámbitos analizados, podrían sugerir la necesidad de establecer “paquetes de competencias profesionales” que se vincularan para su tratamiento y desarrollo a los itinerarios curriculares, maestrías, etc., de los planes de estudio.

Para finalizar, y tratando de ejemplificar algunas de las conclusiones de este estudio, podríamos decir que el Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte “ideal”, en lo que se refiere a su perfil competencial, sería:

“Una persona responsable y con confianza en si misma, llena de iniciativa y capacidad para innovar los procesos en los que interviene, utilizando como vehículo la creatividad y la automotivación. Posee habilidades para la toma de decisiones y la planificación de los proyectos o tareas que desempeña y con los que se identifica plenamente. Asimismo, domina las habilidades necesarias para poder comunicarse de manera eficaz (en especial la capacidad de escucha) con las personas que interactúan en su entorno de trabajo y, además, tiene facilidad para establecer relaciones sociales”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bunk, G. P. (1994). “La transmisión de las competencias en la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA”. *Revista Europea de Formación Profesional*, 1, 8-14.

González, J. y Wagenaar, R. (Eds.) (2003). *Tuning Educational Structures in Europe. Final Report – Phase One*. Bilbao: University of Deusto – University of Groningen.

IPP-UEM (2001). *Evaluación de competencias en el alumnado de la UE-CEES*. Documento no publicado.

Renau, E. (2001). “Formar las competencias profesionales”. *Revista Educaweb.com*, 71.